

31. El juicio divino

PARA MEMORIZAR: *“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos” (Hebreos 4:16).*

Para romper el hielo

Forme parejas para jugar al ahorcado. El primer integrante de la pareja deberá pensar en una palabra; luego escribirá en un papel su letra inicial y a continuación, tantas líneas como letras tenga la palabra. Entonces su compañero deberá ir diciendo letras hasta adivinar cual es la palabra que había pensado su compañero.

Cada letra equivocada provocará la formación de una parte de su cuerpo, colgado en una horca (cabeza, cuello, tronco, un brazo, el otro, una mano, la otra, una pierna, la otra, un pie y el otro pie). Si la persona termina siendo ahorcada, perderá el punto y tendrá que adivinar la siguiente palabra. En caso de adivinarla, ganará el punto y se invertirán los roles.

Después de dos o tres instancias, lea el versículo principal y pídeles que expliquen su significado. Luego invítelos a memorizarlo.

Ilustración

Adriel era un chico de 10 años que vivía en una comunidad rural. Cada sábado su familia recorría en auto los 5 km que los separaban de una pequeña ciudad para participar de los cultos de adoración.

Cierto sábado, su padre le contó que irían a visitar otra iglesia ubicada en una ciudad distante. Entonces Adriel le dijo que prefería quedarse en la suya, para ver a sus amigos y participar en la clase de Escuela Sabática. Su padre lo autorizó, con la condición de que lo esperara frente a la iglesia y participara luego en las tareas misioneras que habían sido programadas.

Cuando terminó el culto, cada familia que salía invitaba a Adriel a almorzar; pero el niño les contaba que había acordado con su padre que lo esperaría allí hasta que él regresara a buscarlo.



Finalmente todos se fueron y Adriel quedó un buen rato esperando. Pero después, pensando que le podría haber ocurrido algo a su familia, el niño decidió volver a su casa. Al comienzo caminaba, pero después comenzó a correr mientras se le escapaban algunas lágrimas. ¿Qué sería de él si llegaba a su casa y no encontraba a su familia?

Adriel estaba bajando una colina empinada, pero luego debía subir otra similar. En ese momento Adriel se acordó de orar:

—Querido Señor: te pido que si mi familia me está viniendo a buscar, cuando llegue a la cima de la próxima colina vea una golondrina volando.

Después de orar corrió aún más rápido para descubrir la respuesta de Dios. Para su tranquilidad, al llegar a la cima el único pájaro que encontró era una golondrina, que volaba plácidamente sobre su cabeza. Entonces Adriel miró hacia atrás y vio que el auto de su padre se acercaba hacia él.

Tema

La Biblia cuenta la historia de un profeta que oró... pero no recibió la respuesta que esperaba. Daniel vio en visión un cuerno que peleaba contra Dios y contra su pueblo, destruyendo el santuario. ¡Pero el Santuario de Dios sólo sería purificado después de 2.300 años! El profeta se entristeció tanto que dejó de comer y perdió las fuerzas. Entonces Dios envió un ángel para explicarle que lo que aparecía en aquella visión sucedería en el futuro, mucho después de su muerte. Daniel nunca logró comprender la visión, sin embargo en estos días nosotros podemos hacerlo.

El motivo por el cual Daniel quedó tan preocupado era porque, cuando él era joven, el templo y la ciudad de Jerusalén habían sido destruidas. Ahora esperaba el cumplimiento de la profecía de Jeremías, que decía que el templo se reedificaría luego de 70 años; Daniel no podía entender qué relación tenían los 70 años con los 2.300 años.

La orden para reedificar la ciudad de Jerusalén fue firmada en el año 457 antes de Cristo; esta fecha señalaba el comienzo de los 2.300 años. Dentro de este período se encontraba la profecía que señalaba el inicio del ministerio de Jesús, su muerte y, debido al rechazo generalizado que había determinado su ejecución, la desafección el pueblo judío como representante de Dios en esta



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

Tierra. Luego llegaría un tiempo de persecución de los cristianos y finalmente el santuario sería purificado.

La profecía de los 2.300 años comenzaba en el año 457 antes de Cristo y terminaba en el año 1844. En esa época ya no había santuario en la Tierra, por lo tanto, el santuario purificado tenía que ser el celestial. Desde el 22 de octubre de 1844 Jesús está juzgando a cada una de las personas que habitaron (y habitan) este mundo. Todo aquel que, cada vez que peca le pide perdón a Dios, tiene sus registros limpios. Por lo tanto, es considerado justo.

Cuando termine el juicio Jesús vendrá a buscar a sus hijos —aquellos que habiendo aceptado su sacrificio, pidieron y recibieron el perdón por sus faltas.

Para debatir

1. Imagina que tú eres el juez y que el acusado es igual a ti. ¿Lo considerarías inocente o culpable?
2. Ahora piensa que Jesús es el juez. ¿Te sientes más cómodo?
3. Si Jesús te ama tanto que decidió dar su vida por ti, ¿crees que deberías temer el día del juicio?
4. Sólo los pecados confesados y abandonados serán perdonados. ¿Qué necesitas hacer? ¿Será necesario pedir perdón a las personas que ofendiste, o basta con reconocerlo ante Dios?